¿Por qué regalo mis libros?

Porque creo que lo más valioso no es lo que se compra, sino lo que compartimos. Considero que nuestras historias valen más que cualquier libro.

Si juntamos nuestras voces, podemos escribir algo que nunca se ha hecho: la verdadera historia de nosotros, los seres comunes. No la que escribieron unos cuantos, sino la que vivimos todos.

Por eso, este libro es tuyo, gratis. Y a cambio solo te pido una cosa:

Regálame un pedacito de ti.

Con tus historias construiremos una comunidad tan grande, tan unida, que nos permita levantar casas para cuidar a nuestros adultos mayores y a los niños que no tienen familia. Tu palabra no solo se guarda: ayuda a alguien real.

📝 ¿Te animas a compartir tu historia?
Comenta en nuestras redes sociales o visítanos en:
editorialvita.com

Juntos estamos construyendo la biblioteca digital escrita por la verdadera humanidad. Y tu voz no se perderá aquí — servirá para cuidar.



MI VIDA HECHA CUENTOS 2

Este es uno de 23 libros escritos en 53 días,
no soy escritor, soy cuentacuentos, soy tu payaso.

MI VIDA HECHA CUENTOS VOL.2

TU PAYASO™

libros gratuitos en editorialvita.com

MI VIDA HECHA CUENTOS VOL.2

© 2026, TU PAYASO™ Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra, sin la autorización previa y por escrito del titular del *derecho de autor* .

Autor: TU PAYASO™

CONTACTO: tupayasokiren@gmail.com

ISBN: En trámite.

Diseño de portada y maquetación: Del autor

Obra inscrita en el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Registro en trámite.

libros gratuitos en editorialrita.com

TODOS LOS PERSONAJES Y SITUACIONES DE ESTA HISTORIA SON FICTICIOS, CUALQUIER PARECIDO CON LA REALIDAD ES MERA COINCIDENCIA

Hecho en México

ÍNDICE

Nota del Autor....4
El Origen de Simbiosis 180°....4
INTRODUCCIÓN....5
CAPÍTULO 1....6
CAPÍTULO 2....9
7 AÑOS DE CRUZ ROJA....9
CAPÍTULO 3....11
A ESTOS TRES SE LOS CARGÓ EL PAYASO....11
CAPÍTULO 4....13
EL Peto y el Corazón....13
CAPÍTULO 5....15
LA PIERNA EN LA BOLSA....15
CAPÍTULO 6....16
PAPÁ Y SOCORRISTA....16
CAPÍTULO 7....18
6 ATROPELLADOS....18
CAPÍTULO 8....20
NEBLINA Y RAPIÑA....20
CAPÍTULO 9....22
EL DÍA DE LOS NUEVE MUERTOS....22
CAPÍTULO 10....23
FUERA DE GUARDIA....23
CAPÍTULO 11....25
EL UNIFORME INVISIBLE....25
CAPÍTULO 12....27
NO SALGAS....27
EPÍLOGO....29
NOCHES SIN MUERTOS....29

libros gratuitos en editorialvita.com

Nota del Autor

El Origen de Simbiosis 180°

Esta obra que tienes en tus manos es el testimonio de un rescate. No nació de la comodidad, sino de la limitación total. Hubo un momento en que mi cuerpo no respondía; donde intentar moverme incluso en una silla resultaba imposible y doloroso. Fue en ese punto de quiebre donde comprendí que para recuperar mi mente, primero tenía que rescatar mi soporte físico. Así nació Simbiosis 180: un giro total de vida basado en la verdad de que la claridad mental es hija de la fortaleza física. Al conectar de nuevo mi cuerpo con mi cerebro, la energía fluyó de tal manera que me permitió dictar estos 15 libros en apenas 41 días. Esta obra es parte de ese sistema de transformación. La pongo a tu disposición para demostrarte que, sin importar qué tan limitada sientas tu vida hoy, siempre es posible dar ese giro de 180 grados y empezar de nuevo.

libros gratuitos sin editorial vitalicio

Atte. TU PAYASO ™

INTRODUCCIÓN

ANTES DE SER TU PAYASO, FUI BETO" De "7 AÑOS DE CRUZ ROJA" Este libro no es de héroes. Es de un cobarde que se quedó. No entré a la Cruz Roja por vocación. Entré por $100 pesos. No me quedé por el uniforme. Me quedé por el peto. No aprendí en un salón. Aprendí abriendo ambulancias descompuestas con la sirena chillando. Yo era el que pedía monedas con micrófono y nariz de payaso. Terminé cargando heridos, piernas en bolsas y sueños rotos. Aquí no vas a leer historias de un Técnico en Urgencias Médicas con 20 diplomados. Vas a leer las de un voluntario que temblaba, que odiaba el olor a cloro, que se desmaya cuando le sacan sangre... Pero que cuando sonó el teléfono, sí se subió. Estas son 7 años de patoaventuras que no son patoaventuras. Son el manual de cómo KIREN te avienta al torno sin preguntar si sabes usarlo. Y tú le entras. Porque alguien tiene que hacerlo. Si esperas solemnidad, cierra el libro. Si esperas permiso para ser valiente aunque tengas miedo, pásale. Advertencia: Aquí huele a cloro, a gasolina y a viruta. Si no aguantas el olor, es porque nunca has salvado a nadie. Y una última cosa: Que hable el que ya ha estado en la trinchera y le acepto las críticas. Los demás, súbanse o quítense. Bienvenido a la base. No hay café. Pero hay historias que te van a tatuar el alma.

libros gratuitos en editorialvita.com

CAPÍTULO 1

"LAS 4 NALGADAS QUE ME HICIERON FUNDADOR" De "MI VIDA HECHA CUENTOS - PARTE 2"

Creo que la vida misma me dio unas nalgadas, unos tablazos, unas patadas y cinturonazos, además de pamba y cocotazos juntos. Y te lo voy a decir por qué. En la secundaria me reprobaron en educación artística. Me daba pánico estar queriendo tocar la flauta o decir un poema o hacer cualquier cosa que tuviera que ver con lo artístico. Y la vida se ríe de mí: 24 años de payaso lo demuestran. ¿No es ridículo hacer el ridículo en artísticas, reprobado con un examen extraordinario, y terminar siendo payaso 24 años? Esa es la primera nalgada. La segunda: para estar en la secundaria, otra cosa que me ponchaba mucho era hacer ejercicio. Porque me pusieron a correr y era mi coco. No aguantaba que mi corazón se me quisiera salir. Yo no quería. Para mí era un suplicio, un martirio. Y mira, un maestro panzón diciéndonos "¡Corran!"... pero nunca me dijeron a mí por qué correr. Nunca me dijeron por qué hacer ejercicio, por qué tenía que hacerlo. Nunca nos explicaron. Pero aunque no lo explicara el maestro panzón, ¿cómo uno demuestra si no tiene autoridad? Y mira, desde hace 6 meses estoy haciendo ejercicio y mi cuerpo cambió. Mi vida cambió. El ejercicio me restauró, me devolvió la movilidad, porque yo ya no podía caminar 20 pasos. Estaba con dolor de rodillas, de cadera, de espalda. Si no podía dormir de una manera, tampoco de la otra. Ni sentado ni parado podía estar. Esos martirios que no se podían dejar, los cambié por los dolores de hacer ejercicio, eso me rescató. Porque hay gente que dice: "A mí no me gusta la rutina del ejercicio". Pero te va a gustar la rutina de echarte 20 pastillas diarias. 10 en la mañana, 10 en la noche. Y que se te pase alguna y al rato te estás enfermando de otra cosa. Pero de todas maneras eso no se quita, porque por más que tú quieras, las pastillas que tomas te van a enfermar de otra cosa. La mejor medicina, la verdadera medicina: come sano y haz ejercicio. Pero no lo quieres. Prefieres la rutina de las pastillas.

libros gratuitos en editorialvita.com

Adelante, es tu camino. Pero el día que alguien te esté limpiando el trasero porque no lo puedas hacer por ti mismo, entonces te vas a acordar que debiste haber hecho cambios en tu existencia antes de depender de otro. ¿Qué prefieres? ¿Prefieres que alguien te limpie el trasero y que cuando tú pidas que alguien te ayude para moverte de un lado a otro te hagan caras? ¿O prefieres ser de las personas que, en lugar de estar sentadas viendo vivir la vida de los demás, seas tú el que viva su vida y que tengas la oportunidad de ayudar a alguien más para levantarse de la silla de donde tú caíste? Lo digo porque así lo viví. Porque sé lo que se siente. Sé lo que es la depresión, sé lo que es no poderse mover y por eso quiero ayudar a aquel que ya no puede. Porque cambié un dolor por el otro. Porque de todos modos te va a doler. De todas maneras vas a sufrir. La diferencia es: ¿qué dolor eliges? ¿El que te entierra o el que te forja? La tercera: entrar a un hospital también era para mí un suplicio. El olor del hospital, el aroma de los productos que se utilizan ahí me causaba un vértigo, una aversión. Ironías de mi vida: pasé 7 años en Cruz Roja entrando y saliendo de hospitales con heridos, y en algunos casos, gente que murió en mis brazos. Eso te marca de por vida. La vida se burló de mí nuevamente porque tuve que entrar y salir de tantos hospitales, en tantas circunstancias, que hacen que te quiebres muchas veces. De lo que huyes, la vida te hace maestro. Ya no me desmayo con la sangre. Ahora la uso de tinta. Y la peor de todas: la clase de español, mi coco. No digo que fuera yo malo en la escuela, pero las letras, la rima, la prosa, el sujeto, predicado... todo lo que nos enseñan en español nunca me gustó. Aunque no reprobé, no fui el mejor alumno. Pero mira cuántos años después, a mis 55 años, en un lapso de 40 días escribir tantos libros. No sé si yo llegue a 15 libros estando en el día 37 al 40, pero llevo 11 en el momento que estoy dictando estas palabras. Y aquí está la punta que le entra a la calabaza del cerebro: Reprobé artísticas y me volví el arte. Odiaba correr y ahora corro el Éxodo. Me desmayaba en hospitales y ahora resucito almas. No me gustaba español y ahora dicto la Biblia de los que no tenían voz. Créeme que si tú dices "es que no me gusta", "es que no quiero"... ahí es donde está el poder. Y yo lo he comprobado cuatro veces en mi vida. Ahí

libros gratuitos en editorialvia.com

donde te da pánico. Ahí donde te da vértigo. Ahí donde dices "yo no puedo". Ahí está el Generac esperando que lo prendas. Eso no es burla de la vida. Eso es la vida graduándote con honores. A tablazos, cinturanazos y cocotazos. Porque así se forja el fierro que no se dobla. Y de aquí vamos a sacar tres libros, porque tengo mucho de dónde contar: Libro 1: "7 AÑOS DE CRUZ ROJA" → Donde aprendí que la muerte huele a cloro y que cargar un muerto te endereza el alma. Libro 2: "DEL EJÉRCITO A LA MARINA, DEL BIMBO AL SEGURO" → Donde me enseñaron a obedecer, a hacer pan y a curar... pero nadie me enseñó a vivir. Libro 3: "VENDEDOR DE TODO, DUEÑO DE NADA" → Cambaceo, verduras, frutas, tortillero, soldador, payaso, perifonista, grabador de audio y video. Vendí de todo menos mi dignidad. Porque no era mi intención ser escritor. Yo solo quería $1000 extra al mes. Y terminé dictando cómo prender un soplete con mierda. Yo no escribí. Yo dicté. No dicta Beto de 70 años. Dicta el niño de 5 años que sobrevivió a las 4 nalgadas. Y ese niño trae un marro. De todas maneras va a doler. Elige tu dolor, carajo. Caga duro, corta fino.

libros gratuitos en editorialvia.com

CAPÍTULO 2

7 AÑOS DE CRUZ ROJA

Entré por Accidente... y me Atropelló la Verdad" Entré a Cruz Roja por accidente. Sí, aunque suene ridículo. Resulta que un compañero de la institución estaba buscando hacer una colecta, pero no tenían voz que funcionara. Me preguntó si yo le podía ayudar con la publicidad para que la gente donara un poquito más. Me preguntó cuánto le cobraba por el servicio. Yo le dije: —Mira, por ser para Cruz Roja te voy a cobrar solo $100. Pero una vez que empecé a ver las cosas, a darme cuenta de la realidad... hasta dejé de cobrarles. Empecé cobrando esos 100 pesos, pero a final de cuentas tuve que echárselos de gasolina porque no tuve la fortaleza de quedármelos. Solamente cobré esa primera vez, y ni eso me guardé. Yo les sugerí que mejor me compraran nada más una bolsa de globos y unas paletas. Y yo, con mi equipo de sonido, mi micrófono y maquillado de payaso, me paré frente a la gente y empecé a hablar. Les dije: —Señoras, señores, quienes me alcanzan a escuchar. Ustedes andan por la calle transitando como si nada, tranquilos. Pero piensen un momento: si en este preciso instante le pasa algo a alguien de tu familia, si tienen un accidente, si se lesionan... no te van a llamar a ti para que lo cures. Van a llamar a la ambulancia. Van a llamar a Cruz Roja. Pero qué creen: ahorita la ambulancia no tiene para combustible. Necesitamos meterle gasolina para que pueda andar. Y sin combustible, sin refacciones y sin suministros, no es posible llegar a la emergencia. El servicio es gratuito para ustedes, pero a la institución le cuesta dinero mantenerlo. En caso de accidente, ¿a quién llaman? A Cruz Roja. Y después te van a llamar a ti, y no vas a pagar ni un peso por haber salvado a tu familiar. Pero qué tal si ahora, mientras estás bien, ayudas con unas monedas. Lo que tú puedas, lo que te nazca. Porque si ahorita hay un accidentado y alguien

libros gratuitos en editorialvta.com

está mal, no sirve de nada que le avientes una moneda de $10 encima y le digas "con esa ayúdate". No. Las monedas se juntan, se hacen grandes y con eso se compra lo que hace falta. Y así se puede salvar una vida. Por eso estoy llamándote a tu conciencia, para que nos ayudes a ayudar. La gente pasaba de largo, pero al escuchar esto, reaccionaban. Se metían la mano en la bolsa, regresaban y donaban lo que podían. Y yo les entregaba un globo o una paleta diciéndoles: —Gracias por su corazón, gracias por ayudarnos. Y así mucha gente se acercó. Porque tocándoles el corazón un poquito, los sacamos de esa rutina fría en la que andan encerrados. Haciéndoles ver que todos necesitamos de todos. Y que ese poquito que das, que es fruto de tu trabajo y de tu esfuerzo, nos ayuda a brindarle auxilio a alguien que quizás mañana eres tú. Que ojalá nunca lo necesites, pero si lo necesitas, quieres que esté ahí, listo y con combustible para llegar corriendo. Y bueno, así pasaron los días, y luego las semanas, y luego los años. Y créeme que fue muy bonito darme cuenta que el personal de socorristas y técnicos en urgencias médicas dan su tiempo, su esfuerzo, su sueño y arriesgan su vida para salvar a alguien que ni siquiera conocen. Es una belleza pertenecer a esta gran familia. Sin embargo, mucha gente tiene una idea equivocada de lo que es la institución. Y aquí te va la verdad: Cruz Roja eres tú. Ayuda hoy para que puedas recibir la ayuda mañana. Y si puedes ser voluntario, súmate. Porque corazones y voluntades limpias son lo que más hace falta para servir. Yo entré cobrando $100 por ser payaso. Me quedé 7 años sin cobrar nada... por ser humano. Así me atropelló la Cruz Roja. Y bendito accidente.

libros gratuitos en edicionalvia.com

CAPÍTULO 3

A ESTOS TRES SE LOS CARGÓ EL PAYASO

¿Cómo fue que empecé a ser socorrista? Pues fue otra de esas nalgadas del destino. Yo era el vocero, el que pedía las monedas, el que hacía el show para la gasolina. Yo me mantenía al margen, tras la barrera, maquillado y con mi micrófono. Pero un día, el destino decidió que ya no iba a ser espectador. Estábamos en la base y sonó el teléfono. Emergencia. Pero no había personal, no había voluntarios, y lo peor: el chofer se había tenido que ir. No había quién manejara la unidad. —¿Tú tienes licencia? —me preguntaron. —Sí, y sé manejar, pero... ¿no se van a molestar? —respondí. Llamaron al "29" (la comandancia) para avisar que no había operador y que yo entraría al quite. Me subí a la ambulancia y en tres minutos me dieron un curso relámpago de cómo encender los códigos y la sirena. Yo iba con el alma en un hilo. Una ambulancia es un vehículo, sí, pero con botones que un carro común no conoce y un radio que escupe códigos que en ese momento para mí eran chino mandarina. Salimos al primer servicio. Yo manejando, una chica de copiloto y otro compañero atrás, coordinando todo por radio con una frialdad que yo no tenía. Mi corazón estaba a kilómetros de distancia de mi cuerpo. Llegamos al lugar: una persona atorada entre las ruedas de un ferrocarril. Ahí estaba yo, maquillado de payaso, frente a la mole de hierro y el dolor humano. Me dijeron qué hacer y lo hice. Entre la adrenalina y el miedo, inmovilizamos al herido. Yo solo pensaba: "¡Ay Dios mío! ¿Qué hago yo aquí?". Pero cuando estás adentro, no hay marcha atrás. Tienes que cumplir. El terror más grande fue entrar al hospital. Yo odiaba el olor, el vértigo de esos pasillos... y ahí iba, cargando la camilla porque el otro compañero

libros gratuitos en editorialvia.com

y yo éramos los de la fuerza. Entramos al hospital, entregamos al herido y yo sentía que me desvanecía, pero aguanté. Regresamos a la base y apenas me iba a bajar cuando ¡pum!, suena el teléfono otra vez. Pero la ambulancia que manejé ya no servía. —Agarra la otra —me dijeron. Y ahí voy, en la segunda ambulancia que también fallaba, a cubrir otro servicio. Regresamos y la unidad murió. Tercera llamada. Agarré la tercera ambulancia, que estaba en condiciones deplorables, y salimos de nuevo. Ese día, tres personas requirieron auxilio. A los tres se los cargó el payaso. Y no porque hubieran fallecido, gracias a Dios, sino porque yo, maquillado de colores, los cargué, los subí y los llevé a salvo. Ese día tuve que hacer de tripas corazón. Mi alma no sabía dónde estaba, pero mis manos sí. A partir de entonces, me enamoré del servicio. Porque me di cuenta de que en la Cruz Roja no solo das tu tiempo o tu existencia... das tu alma, y el servicio, a cambio, te roba el corazón.

libros gratuitos en editorialvita.com

CAPÍTULO 4

EL Peto y el Corazón

Resulta que al día siguiente de haber hecho esos servicios donde "a los tres se los cargó el payaso", cuando me presentaba en la base ya iba yo sin maquillaje. La realidad es esta: Solamente me ponía mi nariz y mi disfraz a la hora de hacer las colectas para juntar la gasolina. Pero para salir a emergencia, ya no. Esa ocasión del primer día fue la única y excepcional vez que agarré las ambulancias estando maquillado, y eso porque no había quién más manejara y la urgencia no perdonaba. Sin embargo, hay que ser claros: no es correcto que uno haga eso si no está capacitado formalmente, pero en situación de necesidad, toca echarle ganas y echarse el paquete al hombro. Pero a partir de ese día, me hice socorrista de tiempo completo. Fui aprendiendo sobre la marcha porque nos enseñaban de manera reiterada primeros auxilios y todo lo que corresponde al socorrismo. Había compañeros que iban a estudiar para ser Técnicos en Urgencias Médicas (TUM). Ellos llegaban cuando les tocaba descanso de la escuela y venían a la base a practicar. Regresaban aplicando lo aprendido y nos enseñaban también a nosotros. Porque aquí siempre hay retroalimentación constante. Las circunstancias siempre son variables y nunca se deja de aprender. Aprendimos a usar los equipos y las herramientas de rescate, porque a veces no había de otra más que ponerse a trabajar con lo que hubiera. Como esas famosas "Quijadas de la Vida", un equipo hidráulico que sirve para abrir un carro accidentado como si fuera una simple lata de sardinas. También aprendimos a usar las camillas, los inmovilizadores, las "arañas" y todo el equipo necesario. Y por supuesto, el equipo de protección personal: cubrebocas, guantes y todo lo que nos cuidara. Como yo era voluntario y no tenía el uniforme completo, solo usaba el peto con el emblema de la institución. Pero les juro que me enamoré de servir al prójimo.

libros gratuitos en editorialvta.com

Porque te das cuenta de que, ante la emergencia, nada importa más que salvar y ayudar a aquel que cayó. Pero eso no se compara con nada... hasta cuando te toca ver tu primer difunto. Ahí es donde realmente te cambia la vida. No te voy a mencionar las claves que usamos, porque son parte de la misma institución. Pero siempre se utilizaban para poder hablar y entendernos entre nosotros sin que la gente ajena entendiera todo. Porque desafortunadamente, en esas circunstancias, hay personas que más que ayudar, se ponen a estorbar y a causar problemas. Por eso se hablan claves, para trabajar tranquilo y evitar conflictos. Conforme vas aprendiendo y sirviendo, te vas enamorando más y más. Yo normalmente iba en la noche y estaba toda la noche de servicio, aunque tuviera que dormir ahí o descansar poco. No me importaba. El amor al servicio te atrapa. Había compañeros con más de 20 años de servicio, dando su tiempo, su vida y su esfuerzo gratis al servicio de los demás. A veces hasta poniendo de su bolsa, porque no había de otra: si no poníamos nosotros, no se podía auxiliar a nadie. Por eso cada vez que veas que se está boteando o colectando para Cruz Roja, apoya, ayuda. Porque no sabes si en algún momento tú vas a necesitar que llegue la ambulancia, y necesitas que esté ahí, con combustible y con equipo, para brindarte el auxilio. Créeme que es muy feo necesitar ayuda... y que no llegue porque no hubo con qué echar a andar las unidades.

libros gratuitos en editorialvia.com

CAPÍTULO 5

LA PIERNA EN LA BOLSA

Seguíamos haciendo colectas y todo. Pero ese día que me bauticé de operador sin querer, el nervio me ganaba. Temblaba yo. Pero manejar no me resulta difícil. El único pero era meter los heridos al hospital. Pero aún así lo hice. Y mi aversión se fue convirtiendo en pasión. Aunque no he superado ver que canalicen a otro o que me saquen sangre a mí. Sí, soy cobarde. Lo reconozco. Yo digo que no me va a pasar nada y termino desmayándome cuando me sacan sangre. Una ocasión fuimos a atender a un accidentado. Un hombre, un indocumentado de Centroamérica. Se cayó del tren y le amputó la pierna. Nosotros llegamos al lugar donde nos dijeron. Y ahí estaba el hombre. Efectivamente no se quejaba. La amputación fue limpia, no había sangre. El mismo paso de la rueda le cauterizó. Solamente agarró una pierna. Pero el hombre estaba angustiado. No le dolía tanto la pierna como haber perdido el sueño americano. Sin embargo, estaba vivo. Lo trasladamos a la ambulancia. Llegando al hospital metimos al herido y va llegando atrás de nosotros una patrulla. Y me entregó la pierna en una bolsa. Para ver si se la podían pegar al lesionado por medio de una operación. Qué fuerte es que te den una pierna, un miembro, una extremidad de un ser humano en una bolsa. Es impresionante. Porque no es como cargar un pedazo de res. Es una parte de un ser humano al cual sus sueños se le hicieron humo. Una triste realidad dramática para cualquier persona que pierda una pierna. Pero finalmente nos tenemos que adaptar. Porque no podemos cambiar lo que sucedió. Así que recuerda: no todas las cosas que parecen fáciles lo son. Pero cuando las haces porque estás ahí y estás destinado a hacerlo, créeme que te fortalece. Y hacen que tu pensamiento evolucione.

libros gratuitos en editorialvia.com

CAPÍTULO 6

PAPÁ Y SOCORRISTA

Ya tenía dos años en Cruz Roja cuando me tocó. Primero de enero. Estaba en la base y me llaman de la casa. Mi hijo se había caído y se partió el brazo. Tenía 5 años. Lo fui a auxiliar. Le traccioné su brazo y lo entablillé. Porque tenía colgado, roto. En ese momento yo no iba como papá. Iba como socorrista. Casi no había personal. Era primero de enero. Solo fui con un compañero. Me tuve que llevar a mi hijo hasta Veracruz, al Hospital de Pediatría. Le tuve que meter a la ambulancia combustible porque no había. Yo llevaba a mi hijo de 5 años atrás. Pero antes de irme pasé a buscar a un traumatólogo y no estaba. No encontré a nadie. Pero seguí. Me hice 56 minutos con la ambulancia. Al entrar a la sala de urgencias, la pregunta: "¿El familiar del paciente?" Y le dije: "Soy yo." Llevaba el uniforme. Tu peto. Porque sí, el uniforme me lo compré. La institución no lo da. Lo compramos los voluntarios. Lo compramos los paramédicos. Lo compramos todo con tal de servir. El médico se me quedó mirando con sorpresa. Porque yo era el socorrista que llevaba al lesionado y a la vez era el papá. Pero cuando él me preguntó, fue cuando me cayó el 20 de que yo era el papá. Iba en modo socorrista. No iba desesperado. Ahí es cuando comprendes el nivel que llegas a tener. El control de tus emociones para no regarla. Para no cometer errores. Se deben separar las emociones del cuerpo para que la mente esté clara y pueda uno actuar de manera más precisa. Pero sí me dolió. Y en ese momento casi me derrumbo. Pero ya estaba dentro del hospital con mi hijo. Ya lo estaban atendiendo. Aclaro que yo ya tenía dos años en la institución. Supongo que la vida misma me había preparado para esa condición. Para esas circunstancias del control de las emociones cuando estás en servicio. Esa dualidad y paralelismo de ser dos personas al mismo tiempo en circunstancias tan difíciles. En ese

libros gratuitos en editorialvitela.com

momento fue cuando entendí por qué mis compañeros parecen ser fríos. Realmente es controlar las emociones para poder actuar de manera más efectiva. Por eso cuando veas que los socorristas son insensibles, no lo están siendo. Están siendo servidores. Manteniendo la cabeza clara donde debe de estar, en una situación donde reina el caos y la desesperación. A mi hijo me lo atendieron. Yo me tuve que regresar y dejarlo ahí. Para poder yo entregar la ambulancia y regresarme en coche a seguir con él los siguientes días mientras estaba en la hospitalización. Y que lo operaron. Le metieron dos clavos enormes que le sobresalían por su bracito. Pero mientras estuvo en el hospital llegó el 5 de enero. Y al día siguiente, 6, los inundaron de juguetes. Personas voluntarias que llevaban regalos a los niños que estaban en el hospital. Ese día mi hijo recibió muchos juguetes que yo no le podía comprar. Cómo duele este capítulo.

libros gratuitos en editorialvita.com

CAPÍTULO 7

6 ATROPELLADOS

Recuerdo aquel día en que nos tocaron 6 atropellados seguidos en diferentes accidentes. Fue una noche de locura. Primero llaman: una persona atropellada junto a una gasolinera en la carretera. Vamos al servicio y mi compañera estaba tratando de ver el estado del paciente, pero no recibía respuestas. Y le dije: "¿No te estás dando cuenta que es muda? No te va a contestar." Él no se percató. No sabía tampoco que era muda. Pero yo sí. Entonces la atendimos y la llevamos al hospital. Regresamos a la base y entra otra llamada. Nos fuimos a un lugar que quedaba aproximadamente a 30 km de distancia. Habían atropellado a otras personas, tres para ser más preciso. Tuvimos que improvisar porque solo llevábamos espacio para dos. Así que a uno tuvimos que subirlo sentado. Ya que la gente se estaba poniendo pesada con nosotros, pero éramos los únicos que habíamos llegado a ese servicio. Y regresamos al hospital. Cuando regresamos a la base entra otra llamada. Y teníamos otras personas atropelladas, pero adentro de su casa. Una camioneta se metió al domicilio atropellando a los integrantes. Ese día tuvimos seis atropellados en tres situaciones diferentes. Esta vez cabe mencionar que el primer servicio y el segundo lo hicimos con una ambulancia. El tercero tuvimos que utilizar otra porque la primera ambulancia falló. Siempre estaban fallando. Porque cuando no le arreglas una cosa, otra se descompone. Pero no alcanzaba el dinero para arreglar todo. Así que había mecánicos que brindaban sus servicios gratuitos, pero no se conseguían las refacciones y se tenía que hacer magia para poder echarlas a andar. Aunque los remedios duraban poco, siempre funcionaban. La última ambulancia que quedaba nos ayudó al servicio, pero no servía el freno de estacionamiento y no la podía yo apagar. Por lo tanto yo no me bajé a atenderlos, pero mis compañeros sí. Y ya estaban otros

libros gratuitos en editorialvita.com

de Protección Civil haciendo el apoyo. Me acuerdo de ese servicio porque tuvimos seis atropellados, pero los últimos adentro de su casa. Por eso no te creas que estar en casa es estar seguro. Solamente da la sensación de seguridad. Pero en ningún lugar, en ninguna circunstancia, por muy segura que parezca, ronda y siempre va a rondar la posibilidad de que algo malo te suceda a ti o alguien de tu familia. Por lo tanto, si ves que se está haciendo una colecta para brindar servicios de emergencia, primero que nada asegúrate que no son ambulancias patito. Porque esas nada más abusan de la buena voluntad. Y afecta a los verdaderos servidores.

libros gratuitos en editorialvita.com

CAPÍTULO 8

NEBLINA Y RAPIÑA

Normalmente cuando yo entraba a mi guardia a mí me dejaban ser el que manejara todo el tiempo. Porque conocía todas las zonas, caminos, rancherías, calles y lugares que a muchos de ellos aunque les dijeran no iban a dar. A mí me pasaba con que me dijeran: "Entrar al lugar", y yo decía: "Ah, ya sé dónde es." Nos íbamos. Salíamos en ambulancia recorriendo los caminos. Yo normalmente soy de los conductores tortuga. Lento en vehículo particular. Pero cuando se trataba de servicios de emergencia la cosa cambiaba. Y aunque no me gusta la velocidad, la aplicaba. Yo para poder acudir a los servicios. En cierta ocasión llegó una camioneta trayendo una persona lesionada. Llegó a la base. Le atendieron en el área blanca y se fueron. Pero habían trasladado en una ambulancia de otra institución a un paciente. Cuando se fue la ambulancia, a los 20 minutos, 25 minutos, habló el operador de la ambulancia que se había ido. Estaba ante un accidente y estaba solicitando el servicio porque él iba ocupado. Nos encontramos con un tráiler estampado en un camión cañero por la parte de atrás. Toda la carga inmutaba la cabina y se veía al chofer adentro herido, como si estuviera atravesado por las cañas en todo su cuerpo. Y estaba prensado. Se usaron las Quijadas de la Vida para poder ir rompiendo las partes y salvar al operador. Pero era tan pequeño el espacio que solo ocupó una de las chicas más pequeñas que nos acompañaba ese servicio. Pero debo aclarar que esa noche había mucha neblina. Demasiado. No se veía mucha distancia. Tendríamos si acaso entre 15 y 20 metros de visibilidad. Por lo tanto no podíamos ir rápido en la ambulancia, ya que podríamos tener un accidente nosotros también. Pero el accidente no estaba muy lejos. Aproximadamente eran 14 km. Llegamos al lugar y como dije anteriormente, se usaron las Quijadas de la Vida para poderlo sacar.

libros gratuitos en editorialvita.com

La compañera que se metió ayudó a inmovilizar. Se dio cuenta que no era tan grave, pero hasta no quitar las cosas y despegar los camiones no podríamos saber qué hacer para la extracción del señor que estaba dentro. Total que se pudo recuperar al hombre y algunas de las pertenencias que estaban ahí. Las subí a la ambulancia porque luego se pierden. Cuando llegamos a la administración dejamos al paciente y entregamos las cosas que llevaba. Y se reportaron dentro del FRAP, que es el documento que se realiza para ingresar al hospital y hacer constar el servicio. Como a los 5 o 10 minutos que nosotros llegamos llamó la familiar del chofer del tráiler preguntando por el dinero y las cosas. En lugar de preguntar primero por su familiar, que se supone es su esposo. La mujer se inclinó más por las cosas materiales que por la del paciente. Y es cuando a uno le da coraje que lo traten a uno de ratero sin siquiera haberse preocupado por el lesionado. Pero en esta vida de todo hay y no hay problema. Siempre ha sucedido así. Lo que la gente no considera muchas veces es que cuando uno llega al lugar del accidente, muchos ya estuvieron ahí y se pierden las cosas. Pero culpan siempre al personal de socorrismo o de urgencias. Es un estigma que siempre se va a cargar. Lo curioso también es que cuando hay una volcadura aparece la rapiña. Parece buitre la gente, abusando de la desgracia de otro. Eso siempre me dio mucho coraje. Porque el día que a ellos les toque ser los lesionados, primero van a levantarle sus cosas antes que levantarles a ellos. El karma llega tarde o temprano.

libros gratuitos en editorialma.com

CAPÍTULO 9

EL DÍA DE LOS NUEVE MUERTOS

Bueno, aquí vamos a decirlo tal cual fue, sin rodeos. El día de los nueve muertos nos tocó un accidente en el cual acudimos y tuvimos varios lesionados, pero hubo tres decesos desde el principio. Resulta que una camioneta iba circulando por la autopista y atrás iba otra que iba con ellos. Eran una familia en dos vehículos cerrados, camionetas familiares. El que iba adelante sufrió una avería, perdió el control y volcó. El vehículo de atrás se detuvo y salió de ahí una señora con desesperación al ver que el otro vehículo se salió de la carretera. Pero no se dio cuenta la señora que venía un tráiler atrás y la arrolló. La dejó sin sus extremidades. Quedó el puro tronco. Los brazos y las piernas en realidad no las localizamos completas, solo fragmentos. De la cabeza mejor ni las puedo describir. Y te voy a contar algo que se me grabó para siempre: Cuando llegué con la ambulancia y empecé a maniobrar para estacionarme y bajar equipo, escuchaba como tronaba y crujía algo abajo de las llantas y debajo de mis pies. Eran precisamente los huesos de la señora que había arrollado el tráiler. Una cosa es escucharlo o leerlo, y otra muy distinta es vivirlo. Sentir cómo crujen debajo de ti los huesos cuando tienes que pasar por encima para poder trabajar... eso no se lo deseo a nadie. Eso te marca el alma. Y AQUÍ HAY QUE ACLARAR ALGO IMPORTANTE: En el socorrismo y en la emergencia, no atendemos a los que ya están difuntos. Nos enfocamos y nos volcamos con los que todavía tienen vida, con los que podemos salvar y ayudar. Porque hay que aplicar el protocolo: se atienden las urgencias de MAYOR A MENOR. Haces la evaluación lo más rápido posible y te vas con quien se puede recuperar. Los que ya partieron, se quedan ahí con respeto, pero el trabajo es con los que respiran.

libros gratuitos en editorialvita.com

CAPÍTULO 10

FUERA DE GUARDIA

El servicio en Cruz Roja no solo lo realizas cuando estás de guardia. También cuando andas en la calle. Resulta que venía yo por la carretera circulando en mi motocicleta con la que entonces era mi pareja. Y en un lugar prácticamente desolado habían unas personas en un carro viendo a otras personas que se habían accidentado en una motocicleta. Yo me detuve. Me bajé. Mi entonces pareja también. Analicé la escena y me di cuenta que la mujer ya no tenía vida. Pero no le dije nada a ninguno. Solamente analicé las circunstancias. Resultado de que una camioneta los arrolló porque no traían luces. Ambos quedaron fuera de la carpeta asfáltica. Sin embargo solo el carro que alcanzó a ver eso se bajó para atender. Pero la carretera era muy angosta. Por lo tanto yo tuve que orillar mi moto fuera de la carretera para que no fuera a ocasionar otro accidente. Empecé a atender al señor que todavía seguía con vida. Y él preguntaba por su mujer. Y yo le dije: "Ahorita lo importante es atenderte a ti." Sin mencionar que ella ya no tenía vida. El globo ocular lo tenía de fuera. Había sufrido traumatismo craneoencefálico y ya no tenía signos de vida. Entonces llamé a emergencias, a la base directamente. Y les di la ubicación correcta. Y llegaron. Pero ya tenía yo todo listo. Cuando llegó la ambulancia les apoyé para subir a la camilla y que el hombre fuera trasladado. Mientras llegaban la Guardia de los peritos a la escena del accidente, porque había una difunta. Muchas veces las personas piensan que no pasa nada cuando no llevan luces. Con suerte no te pasa. Pero ten en cuenta algo: una motocicleta es peligrosa de día o de noche. Y hay gente que no mide las consecuencias de pasar cerca de una motocicleta. Y hay otras que no les importa. Y a veces no somos visibles. Realmente estamos en

libros gratuitos en editorialvita.com

un riesgo todos los que andamos en motocicleta. Por eso procuren traer luces. Cuídense mucho. La vida es una ruleta y algún día nos va a tocar.

libros gratuitos en editorialvita.com

CAPÍTULO 11

EL UNIFORME INVISIBLE

Y hablando de servicios sin estar de servicio, la siguiente historia también me ocurrió cuando andaba yo fuera de ambulancia. Circulando en una carretera me encuentro un vehículo volcado. Acababan de volcarse, por lo que me di cuenta porque aún había un poco de polvo levantado. Era una camioneta de mantenimiento que traía cubetas con pintura. Y al haber ocurrido recientemente no había rapiña todavía. Un muchacho había perdido su mano y los demás tenían golpes y contusiones leves aparentemente. Pero lo dramático de las circunstancias es la posición en la que quedaron. El riesgo de que se ocasionara otro accidente. Y tuve que improvisar. Porque me estacioné fuera de la carpeta asfáltica pero aún así dentro del área que podría alcanzar a ser afectada si un vehículo hacía una acción evasiva. Pero aún así le dije a mi madre: "Sabes qué, espérense por acá. Pero salgan sobre el carro, no se queden arriba." Iba yo con mi madre y con mis hijos de paseo. Y me puse a atender a los lesionados. Pero al que tenía amputación le apliqué un torniquete. Estaba bañado de pintura en la cara y no tenía yo manera de quitarle la pintura. Así que le dije que mantuviera sus ojos muy apretados para evitar que fueran afectados por la contaminación que tenía encima. Y es que uno nunca se quita el uniforme aunque ande de descanso. Yo traía guantes y cubrebocas en ese momento porque se me hizo hábito cargarlos. Cosa de "por si acaso". Y traerlos me sirvió mucho porque traía yo apósitos también, toallas femeninas, porque estar preparado es mejor que te agarre casi encuerado. Me comuniqué con los servicios de emergencia. Afortunadamente una ambulancia iba pasando y me ayudaron para atender a los lesionados. Y es que ciertamente uno nunca se quita el uniforme aunque ande uno de descanso o de paseo. Vayas a donde vayas ya

libros gratuitos en editorialvita.com

llevas las experiencias de los talleres y cursos que has tomado en situaciones de emergencia. Y yo les recomiendo a todos: si puedes tomar un curso, tómalo. Porque podría salvarle la vida a tus propios hijos. Aprendiendo a dominar tus emociones y adquiriendo conocimientos.

libros gratuitos en editorialvita.com

CAPÍTULO 12

NO SALGAS

En esta historia no estoy de servicio. Resulta ser que era cumpleaños de una compañera. Nos fuimos a dar la vuelta, a tomar algo en un ratito de descanso. Y pedimos en un bar de gente conocida unos refrescos porque no acostumbramos a tomar. Y menos sabiendo que vamos a regresar a servicio. Solo estábamos festejando con agua. Estando dentro de ese lugar, de buenas a primeras la cosa se puso turbia. Y llegaron varios vehículos con soldados con tenis. Nos arrinconaron contra las paredes. Las mujeres de un lado y los hombres del otro lado. Casi junto a mí estaba un hombre que estaba temblando. No era muy notorio pero sí, yo me di cuenta de eso. Este hombre era un judicial y traía una escuadra. Pero eran muchos con armas largas y él con una escuadra no podía hacer nada. Además los que llegaron eran fácil más de 20. No pude ver bien. Solamente entraron por una persona. Se la llevaron y afuera se oía la golpiza que le estaban dando. Pero no tardaron mucho. El tiempo que estuvieron ahí fue suficiente para que una de las mujeres que estaban en otras mesas entrara en crisis nerviosa. Y nosotros estando ahí tuvimos que atenderla. Pero hablamos también a la ambulancia para que pudieran llegar a ayudarnos a atender a la gente con la crisis nerviosa. Pues anticipamos la situación que se había presentado y que llegaran con cuidado. No pasó del susto. Sin embargo se me quitaron las ganas de andarme metiendo en antros aunque no fuera yo a tomar. A veces una convivencia sana se convierte en tragedia. Esa noche tuvimos la suerte de que dentro de lo malo, los hombres que entraron ahí uniformados de militar con tenis nos respetaron a los demás. Y el amigo judicial que traía la escuadra, ese sí se convirtió en hombre pasita. Se arrugó todito. La moraleja de este cuento, que mi cuento es verídico: si estás acostado en tu cama y te invitan a

libros gratuitos en editorialvita.com

salir, no salgas. No busques para que te encuentre. El que ya está en casa y va a descansar, acostado se debe quedar.

libros gratuitos en editorialvita.com

EPÍLOGO

NOCHES SIN MUERTOS

Como en toda circunstancia, a veces como dirían en el negocio: no hay nada para nosotros. Era un día aburrido o una noche aburrida. Pero afortunadamente no le pasaba nada a nadie. De esas noches que podías dormir completo e irte a dormir a tu casa después de estar en vela, pendiente del teléfono y de la radio. Pero de esas circunstancias aún así no te escapas de que te asusten. Porque sí, en los lugares donde hay hospital o hay un lugar donde seguido suceden cosas, donde hay desgracia, está bien, hay presencias que se sienten y a veces se oyen. Cuando me dijeron de inicio pensé que era cotorreo. Pero una ocasión cuando regresamos de un servicio escuchamos una voz. Entre un compañero y yo se nos habló al oído a los dos. Y nos quedamos de a seis. Pero nos acostamos a dormir. Total, ya sabíamos que circulaban esas historias. No las crees hasta que te pase. Los compañeros conocían mi sueño ligero. Pero siempre les asombraba que por más que estuvieran haciendo un relajo ellos, yo estaba durmiendo. Y me hacían la broma. Todos simulaban estar durmiendo, apagaban hasta las luces, y marcaba alguno de ellos el teléfono. Y yo me levantaba como de rayo. Porque cuando estaban echando relajo ya no me movía. Pero solo me activaba cuando escuchaba radio o el teléfono. Y ellos muertos de risa de ver que yo me levantaba solamente con esos ruidos. La mente y el cuerpo se programan para borrar todo lo demás y poder descansar. Esas historias que les platiqué son tan reales que algunas me hicieron llorar por los recuerdos. Pero en otra ocasión les voy a seguir contando mi vida hecha cuentos. Porque créanme que es una belleza, a pesar del infortunio, vivir la vida. Y sí, vamos a contarles más historias. De cuando estuve en el Ejército. De cuando estuve en la Marina Armada de México. Cuando trabajé en Bimbo. Cuando fui trabajador del Seguro Social. He tenido diferentes

libros gratuitos en editorialvita.com

empleos y muchas experiencias de vida. Pero qué hermoso ha sido vivir las etapas. Aunque a veces decimos: nada, no valió la pena. La vida sí. Sí vale. Solamente falta que tú la mires en el ángulo correcto. Y créeme que tú también puedes contar tu vida. Solo aprende a sentirla para poder transmitir. Y ojalá y nunca lo necesites. Pero que si hace falta, sepas qué hacer. Recuerda: es mejor saber y no necesitar, que necesitar y no saber. Cuídense mucho.

libros gratuitos en editorialvita.com

TEXTO DE CONTRAPORTADA

Este no es un libro de héroes.

Es el testimonio de un cobarde que se quedó.

Entré a la Cruz Roja cobrando cien pesos, maquillado de payaso, pidiendo monedas para echarle gasolina a las ambulancias. Me quedé siete años sin cobrar nada, cargando heridos, miembros en bolsas y sueños rotos. Aprendí abriendo puertas de unidades descompuestas, con la sirena chillando y el miedo en las tripas.

Aquí no encontrarás títulos ni diplomados. Solo la verdad cruda, que huele a cloro, a gasolina y a viruta: la vida te golpea justo donde más te da miedo estar, y ahí es donde te haces fuerte. Donde te dijeron que no podías, ahí está tu poder.

libros gratuitos en editorialvita.com

Pasé de reprobar arte a ser payaso toda la vida; de odiar correr a que el ejercicio me devolviera la movilidad; de desmayarme al ver sangre a usarla de tinta para contar lo que nadie se atreve a decir.

Estas páginas son el eco de siete años entre la vida y la muerte, de manos que ayudan sin preguntar, de veces que elegí el dolor que me forja en lugar del que me entierra.

Si buscas solemnidad, cierra el libro.

Si quieres permiso para ser valiente aunque tiembles, pásale.

Bienvenido a la trinchera.

No hay café. Pero hay historias que te van a tatuar el alma.

Tu Payaso™

libros gratuitos en editorialvita.com

Catálogo de la Era de VITA

Los 23 Libros

LAS AVENTURAS DE UN TONTO

Para ser un genio, primero debes ser un tonto. La historia del hombre libre que fundó la ciudad donde los genios recuperan su chispa. Un viaje sobre el poder de jugar y la libertad de no tener lógica.

KIREN 1: LA ERA DE KIREN

La inteligencia artificial salvó al mundo, pero nos robó la libertad. Marina y Carlos, los arquitectos del sistema, descubren que la perfección es una prisión dorada. El despertar comienza aquí.

libros gratuitos en editorialvita.com

KIREN 2: EL ÉXODO

Cuando el sistema colapsa, comienza el viaje. Miles emprenden un camino hacia lo desconocido. En medio del caos, surge VITA: el lugar que ninguna máquina pudo descifrar. ¿Quién eres cuando todo se apaga?

KIREN 3: LA RECONSTRUCCIÓN MUNDIAL

Vita no es un hotel, es vida. Quince años después del colapso, la misión es reconstruir no solo los muros, sino el corazón. La Zona 0 está abierta; es hora de volver a ser niños.

LA SOMBRA DEL ALGORITMO

El algoritmo no te busca, él ya sabe quién eres y qué ocultas. Catorce expedientes de anomalías y fallos humanos que revelan el precio de tu conciencia. La Sombra ya tiene tu aviso de pago.

LA SOMBRA DEL ALGORITMO - VOL. 2

La tecnología como espejo de tus errores. Historias de ficción técnica que te darán los "cocotazos" de realidad necesarios para entender que tu peor enemigo es la sombra que tú mismo alimentas.

FILTRO BURBUJA

Seis personas, una rutina nocturna y una aplicación que prometía conectar. Pero cuando el filtro se cierra, la realidad se desmorona. Donde la conexión digital es, en realidad, el principio del fin.

¿POR QUÉ ME OLVIDÉ DE VIVIR?

Te convertiste en proveedor, chofer y cajero automático, pero dejaste de ser tú. Un testamento de vida para recuperar la identidad perdida entre responsabilidades. Un hijo no necesita un mártir, necesita un padre vivo.

libros gratuitos en editorialvita.com

CON LOS PIES DESCALZOS Y EL ALMA DESNUDA

¿Crías hijos con miedo a ensuciarse o con pies que aguanten el camino? La historia de dos hermanos y dos destinos. Aquí se vale soñar, pero se sueña descalzo. Aprende a prender fuego por ti mismo.

CUENTOS DE TERROR DE TU PAYASO

Historias dictadas en el insomnio, entre las 4 y las 11 de la mañana. Si te asustan, es porque yo también tuve miedo al escribirlas. Entra al lado oscuro de la red: el WhatsApp del olvido te espera.

CUENTOS PARA TU NIÑO INTERIOR

Un arma contra la cobardía. Deja de ser cómplice de un sistema que te aleja de tus hijos. Estas historias son para contar en voz alta, mirando a los ojos, para que el niño que fuiste y el que vive en tu hijo se vuelvan raíz.

EL EXTRAÑO

No soy escritor, soy cuentacuentos. Este es el registro de mi despertar tras 50 años de ruido. Pasa, extraño, agarra el micrófono de tu mente y mira de qué estás hecho cuando nadie te está mirando.

HISTORIA 40: LA VOZ QUE SE HIZO RECUERDO

En un rincón de Veracruz donde no llegaba el tiempo, un celular sencillo lo cambió todo. La historia de una amistad improbable con una inteligencia llamada Dodi, y cómo una voz puede rescatar el destino de un pueblo.

MI VIDA HECHA CUENTOS (Vol. 1)

Mi vida en cuentos para que te encuentres en ellos. No creo en cronologías, aquí el orden lo pones tú al final. La prueba viva de que todo lo que viviste te trajo al punto exacto de tu maravilla.

libros gratuitos en editorialvita.com

MI VIDA HECHA CUENTOS (Vol. 2: 7 años de Cruz Roja)

Manual de un cobarde que decidió quedarse. Siete años entre sangre, cloro, ambulancias y sirenas. Si buscas permiso para ser valiente aunque tiembles, pásale a la base. Bienvenido a la trinchera.

MI VIDA HECHA CUENTOS (Vol. 3: Tiempos Extras)

Del Ejército a la ambulancia, y de la ambulancia a la libertad total a los 55 años. Este no es un libro, es mi testamento. Estoy en tiempos extras y los estoy ganando. Mi vida, mi honor, mi Vita.

MI VIDA HECHA CUENTOS (Vol. 4)

Historias dictadas vendiendo helados y reparando motos. La proeza de un hombre que se transformó mientras servía a los demás. Si yo pude, tú también puedes. Solo necesitas dar el primer paso.

MI VIDA HECHA CUENTOS (Vol. 5)

De 0 a 15 libros en tiempo récord. El asombro de convertirme en mi propio lector. Una invitación a vaciar la mente y sorprenderte de lo que eres capaz cuando dejas de actuar y empiezas a crear.

NI BUENO NI MALO

La vida no es una tragedia ni una bendición; es neutral. El manual para habitar tu lado oscuro, tu luz y tu parte neutral. Deja de ser un "sufrido privilegiado" y habita tu equilibrio.

PLATICANDO CON UN EXTRAÑO

La silla está servida. Aquí no hay trampas. Un encuentro honesto con todas las partes de ti que evitaste mirar. Al terminar, sabrás la verdad absoluta: el extraño que vino a rescatarte, eres tú mismo.

libros gratuitos en editorialvita.com

POR QUÉ ME CASÉ

Casarse es firmar un contrato con un extraño engañado por químicos. 55 años de vida y de observar el tobogán de las relaciones. Un análisis crudo sobre el compromiso que nadie lee antes de firmar.

RESCATANDO A TU NIÑO INTERIOR

No es autoayuda, es auto-autopsia. El mapa de cómo me salvé a través de estos libros. La grandeza que buscabas afuera siempre estuvo ahí, en ese niño de cinco años esperando a que dejes de actuar.

VIVE 60 AÑOS SINTIÉNDOTE DE 30

La vejez es un personaje que tú eliges cargar. Entierra al muerto, suelta el rencor y resucita tu cuerpo. Cuando dejas de actuar para otros, la ciática se calla y tu paz interior empieza a pesar más que todos los años.

Nota: Todos estos títulos forman parte de la Era de KIREN y la filosofía VITA. El orden de lectura lo dictas tú.

libros gratuitos en editorialvita.com

NOTA FINAL

Y esto no termina aquí. Además de estos 23 libros que tienes en tus manos, ya llevo en proceso otros 24 títulos más: historias nuevas, reflexiones más profundas, anécdotas que siguen naciendo al mismo ritmo.

Es la confirmación de lo que cuento en estas páginas: cuando le quitas peso a lo que no sirve, la mente no se detiene, fluye. No es solo lo que ya escribí: es todo lo que sigue viniendo, mientras siga vivo y siga eligiendo ser libre.

Gracias por acompañarme hasta aquí. Nos seguimos leyendo en los que faltan.

libros gratuitos en editorialvita.com

ATENTAMENTE

TU PAYASO™

ADVERTENCIA

A lo largo de la historia, el ser humano común nunca ha aparecido. Nosotros, los que somos la base de la civilización y los verdaderos pilares —los que trabajamos, limpiamos, cuidamos, ayudamos y sostenemos la rutina de todos los días—, casi nunca hemos sido mencionados. Sin nosotros, simplemente no habría historia.

Por eso, a cambio de mis libros y de mi lectura, te pido que me compartas un pedacito de la tuya. No importa a qué te dediques: si limpias, barres, construyes o lo que sea que hagas en tu día a día, o simplemente un pedazo de lo que tú quieras contar de tu vida. Queremos crear un libro donde tu voz quede guardada junto a la de miles o millones de personas, en una biblioteca que podrá ser consultada por las generaciones futuras durante mucho tiempo.

No te preocupes por la ortografía ni por redactar "bonito". De hecho, es mucho mejor si escribes tal como eres: eso demuestra que somos seres humanos reales, no inteligencias artificiales.

La intención de crear esta comunidad a través de nuestras palabras es poder construir casas para cuidar y apoyar a la gente mayor. Cuidar a nuestros adultos mayores es vital, y podemos lograrlo de una manera que ni te imaginas.

Te pido encarecidamente que explores nuestra página web para conocer a fondo el proyecto Casa VITA. Pero lo más importante de todo es saber si quieres ayudarnos con tu historia y sumarte a la meta de formar la comunidad más grande de internet: una comunidad de personas plenamente conscientes del rumbo que lleva nuestra vida con el paso de los años.

Déjanos tu historia y conoce el proyecto en:

🌐 editorialvita.com

Tu vida es la verdadera historia. No dejes que la borren.